



Con la lectura de este libro he reflexionado sobre muchos temas de educación que me gustaría compartir.

En el capítulo uno se trata de *Volver a lo básico*, ya que los resultados en lectoescritura y matemáticas siguen siendo bajos en casi todos los países. Por lo tanto, habrá que centrarse en el plan de estudios, la enseñanza y la evaluación para mejorarlos.

Debemos partir de la premisa de que “cada individuo es único. Todos somos físicamente distintos, así como nuestras competencias, personalidad e intereses. La imposición que supone adaptarse crea de forma inevitable un gran número de inconformistas a los que el sistema puede rechazar o tratar de reeducar”.

“El principio de linealidad es apropiado para fabricar productos, pero no para educar personas”.

A lo largo del libro, se expone la idea de una escuela personalizada que defienda las competencias que cada alumno/a posee. Para ello debemos superar numerosos obstáculos

como por ejemplo las calificaciones, los planes de estudio, los “hábitos” que veremos más adelante. Pero el cambio, que es lo que se pretende, siempre conlleva un riesgo.

Richard Gerver- director de la escuela de Grange- creó Grangeton, un pueblo dentro de la escuela en el que los alumnos llevaban a cabo todos los trabajos. Los resultados académicos mejoraron notablemente. Sin embargo, también se nos advierte que el cambio no se hizo de la noche a la mañana, todo necesita su tiempo. Hubo que contar con el apoyo de los padres, profesores, director que aprobara el proyecto y, sobre todo, motivación del alumnado.

Se nos propone *Cambiar de metáfora*.

Como ejemplo, se nos ofrece la experiencia DeLasalle, que creó una organización sin ánimo de lucro llamada Minddrive. Los alumnos fueron capaces de construir cuatro coches con productos reciclados. Con el programa consiguieron que alumnado desmotivado, expulsado de otros centros, fuera capaz de estar motivado y buscar un camino de futuro, una educación alternativa.

La educación, desde la Revolución industrial, cambió el sistema de educación, se hizo necesario sistemas organizados de educación de masas. Este es uno de los aspectos negativos del sistema actual:

“El principal objetivo de la fabricación industrial es producir versiones idénticas de un mismo producto. Los artículos que no se *amoldan* al resto se desechan o vuelven a procesarse. Lo mismo ocurre con los sistemas educativos de masas: se crearon con el propósito de moldear a los alumnos para que reunieran determinados requisitos. Por ello, no todo el mundo sale adelante en el sistema, y algunos se ven rechazados.”

El alumnado que no se *amolda*, ¿dónde va?. En nuestro sistema educativo se han buscado soluciones como la FPB, ciclos, pruebas de acceso, ... el alumnado que quiera conseguir algo, aún puede, pero ¿han desaparecido los “ninis”? ¿Cuántos alumnos/as quedan fuera de los ciclos de grado medio por falta de plazas?

Robinson defiende cuatro fines básicos que debería cumplir la cultura de las escuelas:

- Económico: La educación debe capacitar a los alumnos para convertirse en personas responsables e independientes económicamente
- Cultural: La educación debe capacitar a los alumnos para comprender y valorar su propia cultura y respetar todas las demás.
- Social: La educación debe capacitar a los jóvenes para convertirse en ciudadanos activos y compasivos
- Personal: La educación debe capacitar a los jóvenes para relacionarse con su mundo interior, además de hacerlo con el mundo que les rodea.

Robinson vuelve a insistir en que personalizar la educación repercuta en el plan de estudios y en los métodos de enseñanza y evaluación. Requiere un **cambio de la cultura escolar**.

## *Hay que cambiar las escuelas*

North Star es un centro (no lo llaman “escuela” porque no está acreditado como tal) que ayuda a los adolescentes a descubrir aquello que les apasionaría aprender y que el sistema educativo convencional ha saboteado o anulado casi por completo.

“North Star está pensada principalmente para esos adolescentes que se deprimen cuando asisten a clase, porque no les apetece ir. Algunos sacan sobresalientes; los hay que tienen aficiones, otros están completamente desorientados y sufren problemas de todo tipo.

“Dejar a las personas tranquilas, permitirles que tomen propias decisiones, tiene un efecto muy positivo sobre ellas. Nos era imposible hacer esto cuando dábamos clase. ¿Qué quieres hacer y cómo puedo ayudarte? Ellos no lo saben todavía, así que tienen que probarlo todo para averiguarlo. También pueden negarse a hacer cualquier cosa para vaciar su vida de contenido y ver qué pasa si no hacen nada durante un tiempo. Es realmente divertido ver cómo reaccionan”.

En contra de lo que pueda pensarse, la mayoría de sus participantes siguen estudios superiores.

**Para nosotros sería impensable llevar una escuela sin normas, ¿o con normas diferentes a las actuales?**

“En el ámbito de la educación se necesita la personalización:

- Reconocer que la inteligencia es diversa y polifacética
- Capacitar a los alumnos para desarrollar sus intereses y cualidades personales
- Adaptar el horario al ritmo de aprendizaje de cada alumno
- Evaluar a los alumnos con métodos que estimulen su progreso y su rendimiento personal.”

Sin embargo, esta idea de la personalización de la educación es difícil de llevar a cabo teniendo que dar cuenta de unos resultados académicos.

Se propone la **educación lenta**: “este tipo de pedagogía siempre aspira a individualizar el proceso, a conceder espacio y tiempo a los alumnos para que descubran sus intereses y talentos. La educación lenta consiste en aprender las cosas a fondo para obtener resultados tangibles. La base fundamental es que la calidad de la relación entre profesor y alumno es más importante que limitarse a juzgar a los alumnos por su capacidad y notas. “

“Para aprender de forma eficaz en cualquier ámbito, a menudo es necesario un proceso de ensayo y error, de avances que se alternan con intentos fallidos a la hora de hallar una solución. Esta parte fundamental de la experiencia de aprendizaje, el que hace posible el fracaso, se excluye con demasiada frecuencia del plan de estudios académico”.

*Estoy de acuerdo con este criterio, las familias presionan al estudiante para que no fracase, los profesores inculcan el éxito como triunfadores y el fracaso como un error, la sociedad en general quiere ganadores, no perdedores, pero personalmente creo que la vida no está llena sólo de éxitos, sino también de fracasos de los que aprendemos. Debemos enseñar a afrontar el fracaso a nuestro alumnado como parte de su aprendizaje, como algo positivo que le llevará al camino correcto, no como una frustración que le impedirá seguir insistiendo hasta conseguir la meta propuesta.*

Según Robinsosn, para que las escuelas cumplan los cuatro fines de la educación (...) y desarrollen las diversas competencias que llevan asociadas, es importante que el plan de estudios tenga las siguientes características:

- **Diversidad:** debería tener una base amplia que permitiera abarcar las clases de conocimientos que queremos para todos los alumnos y ofrecer oportunidades adecuadas para que cada uno descubra sus cualidades e intereses personales.
- **Profundidad:** debería ofrecer un abanico apropiado de posibilidades para que, a medida que se desarrollan, los alumnos pudieran profundizar debidamente en sus áreas de interés.
- **Dinamismo:** el plan de estudios debería estructurarse de tal forma que permitiera la colaboración e interacción entre alumnos de distintas edades y profesores con diferentes especialidades. Debería crear vínculos con la comunidad y evolucionar o desarrollarse como consecuencia de ello.

*Una flexibilización del plan de estudios conllevaría un gran cambio. Sin embargo, al igual que en las materias de idiomas el alumnado se agrupa por niveles, ¿por qué no se podría hacer sin considerar la edad en las distintas materias?*

*Sin embargo, veo inviable este camino. El dinero es importante, si ampliáramos el abanico de materias, necesitaríamos más docentes y la administración tendría que invertir más dinero en educación, cosa que no sucede desde hace mucho tiempo.*

*Exámenes, exámenes*

“La evaluación es parte integral de la enseñanza y el aprendizaje. Bien planteadas, tanto las evaluaciones formales como las informales deberían fomentar el aprendizaje y el rendimiento escolar de los alumnos al menos en tres aspectos:

- **Motivación:**

Un sistema de evaluación eficaz estimula a los alumnos a aplicarse. Los mantiene informados de cuál es su rendimiento y les anima a mejorarlo en la medida de lo posible.

- **Rendimiento:**

Un sistema de evaluación eficaz ofrece información sobre el trabajo y los logros de los alumnos. También establece comparaciones con compañeros, según criterios similares, para que los estudiantes y otras personas puedan emitir sus opiniones sobre su progreso y su potencial.

- **Niveles de referencia:**

Un sistema de evaluación eficaz define unos niveles de referencia claros y coherentes que permiten ampliar las aspiraciones de los alumnos y contribuir a la orientación y al apoyo práctico que puedan necesitar para alcanzarlos. “

“Joe Bower se atrevió a eliminar las notas de su clase. Mediante un programa en línea de cuadernos escolares denominado “ Fresh Grade”, los profesores de estas escuelas toman fotografías del trabajo de cada alumno para realizar el seguimiento de su progreso que padres y alumnos pueden compartir. Los profesores trabajan con los alumnos para determinar metas individuales e indicadores de progreso, y el éxito se define a través de estos.”

*Dirigir con principios*

“Toda gran experiencia de aprendizaje gira en torno a dos figuras fundamentales: el aprendiz y el educador. Para que una escuela destaque, hace falta una tercera figura: un líder brillante

que aporte ideas, experiencia y un conocimiento profundo del tipo de entorno que los aprendices pueden y quieren aprender.”

“El modelo de las academias de artes de Boston confirma lo que yo he observado a lo largo de todo el trabajo que he realizado en escuelas de todo el mundo: estructurar el plan de estudios en torno a los intereses de los alumnos mejora su rendimiento en todas las áreas.”

Las academias de artes no tienen en cuenta el rendimiento académico, no se fijan en notas anteriores, puntuaciones ni en ninguna otra cosa. Creen que una educación basada en las artes debería ser accesible a todos. Nadie diría nunca: “No puedes estudiar historia porque tus notas de matemáticas son pésimas”.

Seleccionan al alumnado en audiciones, pero no solo admiten a alumnado que esté familiarizado con las pruebas, porque sino no tendrían un alumnado que reflejara la diversidad humana.

“No hay un único estilo de liderazgo, porque no hay una personalidad que defina a los líderes. Algunos son colaboradores; otros, autoritarios. Los hay que buscan el consenso antes de actuar y otros lo hacen por convicción. Pero tienen en común la capacidad de inspirar en sus seguidores la sensación de que hacen lo correcto, y en la práctica lo hacen. Cada situación exige un estilo de liderazgo.”

“Para cambiar las escuelas hay que analizar dos componentes (hábitos y hábitats) y cómo se influyen mutuamente.

- *Hábitos*

Numerosos centros se organizan de una manera determinada porque siempre ha sido así, no porque no existan otras alternativas. Para lograr sus objetivos, gran parte de los nuevos proyectos que hemos expuesto, han tenido que deshacerse de los viejos hábitos que entorpecían el aprendizaje. El cambio se hace posible porque se cuestionan hábitos arraigados en la cultura escolar y se desarrollan formas de convivencia que se adaptan a las necesidades e intereses de la comunidad a la que pertenece la escuela.

- *Hábitats*

El entorno físico de una escuela no solo influye en su ambiente, sino también en su funcionamiento. La atmósfera que reina en una escuela se percibe nada más entrar. Ocupen edificios viejos o nuevos, algunos centros tienen un aire impersonal y frío. Otros centros rebosan vida y animación: las paredes están repletas de trabajos de los profesores y alumnos, hay exposiciones, instalaciones, funciones y un hervidero de actividad.

Se comenta que los centros A+ se comprometen en ocho aspectos, lo cual es garantía de su éxito:

“Se comprometen a enseñar arte cada día a todos los alumnos; a elaborar un plan de estudios consensuado y bien articulado que pueda replantearse con el tiempo; a facilitar un aprendizaje práctico y real, y no solo teórico; a ofrecer múltiples alternativas de aprendizaje; a tener un sistema de evaluación más variado; a favorecer la colaboración, no sólo entre los profesores, sino también entre los padres y entre los alumnos y sus profesores; a cambiar la infraestructura; y, finalmente, se comprometen a crear un ambiente positivo para tener alumnos que sean felices, profesores que disfruten enseñando, y unos padres y una comunidad que sientan que son parte del aprendizaje.”

“Recientemente la Asociación Nacional de directores de Escuelas Secundarias ha creado el Breaking Ranks Framework (“Romper filas”). Su objetivo no es normalizar el funcionamiento de las escuelas de todo el país. Al contrario, ofrece un modelo que los directores escolares pueden seguir para crear un programa personalizado que se ajuste a las necesidades de su centro. Aborda tres aspectos clave que, en su opinión, es necesario que todos los directores de escuela tengan en cuenta:

- **Dirigir en colaboración:**

Crear una visión de futuro común, desarrollar un plan de mejora definido y sostenible, e identificar funciones importantes entre los profesores y el resto del personal.

- **Personalizar el entorno escolar:**

Desterrar la cultura del anonimato que permite que tantos alumnos pasen prácticamente desapercibidos durante sus años escolares y desarrollar planes personales para ellos.

- **Plan de estudios, instrucción y evaluación para mejorar el rendimiento del alumno:**

Priorizar un conocimiento profundo sobre uno amplio, ofrecer alternativas para separar o agrupar a los alumnos en función de sus capacidades académicas, vincular las materias que aprenden con situaciones de la vida real.

También propone un proceso para desarrollar la cultura de una escuela a fin de hacer posible un cambio duradero. Este proceso atraviesa cinco etapas que consisten en recoger datos, identificar las prioridades, exponer el plan, supervisarlos y adaptarlos donde corresponda. “

### *De vuelta al hogar*

“En general, los niños y los jóvenes pasan más tiempo fuera de la escuela que dentro de ella. Los padres y familiares ejercen una gran influencia en su rendimiento escolar. Hoy en día hay profundos cambios en el núcleo familiar.”

El libro trata de la importancia de la familia en el éxito académico del alumnado. Si bien, la poca colaboración con los centros educativos es un aspecto a mejorar.

Me ha resultado muy curiosa la definición que hace de “**padres helicóptero**”: “siempre rondando cerca de su hijo y acudiendo a su rescate a la menor dificultad. Presionan a los profesores para que pongan mejores notas a sus hijos o restan importancia al mal comportamiento de los niños y llegan incluso a amenazar con adoptar medidas legales si los castigan.”

Todos conocemos este tipo de padres que restan autoridad al sistema y perjudican a sus hijos.

“Cuando los padres se interesan activamente por la educación de sus hijos, las posibilidades de que ellos prosperen son mucho mayores”

Se defiende la educación en casa como el sistema educativo más libre para desarrollar un plan de estudios personalizado en calidad de las competencias que cada alumno quiera desarrollar. Para ello incluso varias familias acordaron, dependiendo de las profesiones de los padres, hacer un turno de clases para ayudarse entre sí.

### *Cambiar el clima general*

Si se obtuvieran los éxitos adecuados, no se plantearían cambios de rumbo.

“Existen muchos obstáculos para el cambio. Algunos guardan relación con el conservadurismo propio de las instituciones, entre ellas las escuelas; otros, con opiniones encontradas sobre la clase de cambios que son necesarios; unos cuantos con la cultura e ideología y algunos más con los intereses políticos”.

“Franklin dijo en una ocasión que hay tres clases de personas en el mundo: las que son inamovibles, las que son movibles y las que se mueven. Es fácil entender a qué se refería. Algunas personas no ven la necesidad de cambiar y no quieren hacerlo. Se quedan inmóviles como piedras en el lecho de un río, mientras la corriente de los acontecimientos fluye alrededor de ellas. Mi consejo es dejarlas en paz. La corriente y el tiempo juegan a favor de la renovación, y es posible que los vientos del cambio dejen atrás a estas personas.

Luego están las que son movibles. Ven la necesidad de cambiar. Quizás no sepan qué hacer, pero están dispuestas a actuar si alguien consigue convencerlas. Colabore con ellas y estimule su energía; creen asociaciones y forjen sueños y planes.

Y finalmente están aquellas que se mueven: representan los agentes del cambio que son capaces de imaginar un futuro distinto y que están resueltas a hacerlo realidad actuando personalmente y colaborando con otras personas. Saben que no siempre necesitan que les autoricen a ello Como dijo Ghandi, si queremos cambiar el mundo, debemos ser el cambio que queremos ver. Porque, cuando muchas personas se mueven, eso crea un movimiento. Y si este movimiento tiene suficiente energía, entonces se convierte en una revolución. Y eso es justo lo que necesitamos en el ámbito educativo.”

FIN